



Alfonso López Hernández  
Universidad Pontificia  
Comillas  
alhernandez@comillas.edu

## Los retos del aprendizaje integrado de contenidos y lengua extranjera

La educación bilingüe en etapas de enseñanza obligatoria se ha consolidado como, seguramente, la apuesta más importante por parte de la administración educativa para tratar de corregir la deficiente competencia de los ciudadanos españoles en segundas y terceras lenguas europeas y, concretamente, en lengua inglesa.

En Europa, los modelos de educación bilingüe (inglés) en la enseñanza sostenida con fondos públicos han tendido a alejarse de modelos de inmersión y, en general, se han apoyado en el enfoque denominado *Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lengua Extranjera* (AICLE), conocido también por sus siglas en inglés: *CLIL*.

Al contrario que en inmersión lingüística, en AICLE no se imparten todos o casi todos los contenidos en la lengua adicional —segunda o extranjera— sino un porcentaje determinado, normalmente por debajo del 50%. Además, los docentes no suelen ser hablantes nativos de dicha lengua, sino profesores “autóctonos” de la etapa correspondiente a los que se les exige una determinada habilitación lingüística. Por último, más que “traducir” su asignatura al inglés, se espera del docente AICLE que sepa transformarla en un entorno de aprendizaje repleto de andamiaje (*scaffolding*) cognitivo y lingüístico que tenga en cuenta el hecho de que tampoco los alumnos tienen la competencia lingüística de un hablante nativo del inglés.

Con estos condicionantes, es fácil entender cómo implantar una educación bilingüe o trilingüe de calidad y supone un reto mayúsculo para todos los agentes involucrados: administración, docentes, padres y madres y alumnos.

En 2013, *Padres y Maestros* ya publicó un número monográfico dedicado a AICLE (349). En él, expertos en educación bilingüe a nivel nacional e internacional ofrecen una visión panorámica sobre sus principales pilares: la integración de la lengua en contenidos curriculares, la evaluación o la formación del maestro AICLE, entre otras cuestiones.

Seis años después, abordamos de nuevo un análisis de la educación bilingüe en inglés, pero esta vez buscando profundizar en algunos de sus mayores retos y respondiendo a preguntas tales como:

¿Cuál debe ser el nuevo rol de la asignatura de Inglés en contextos AICLE?

¿Cómo se asegura una eficaz evaluación tanto del aprendizaje de contenidos curriculares como del uso de la lengua extranjera?

¿Cómo se puede emplear a los auxiliares de conversación para desarrollar la competencia intercultural de nuestros alumnos?

¿Están bien formados los maestros AICLE? ¿Qué podemos hacer desde la universidad para mejorar su capacitación inicial?

Por último, se presentan dos experiencias en las que maestros en activo nos describen sus esfuerzos por dar solución práctica a dos cuestiones cruciales:

¿Cómo conjugar AICLE y una renovación metodológica basada en las llamadas *metodologías activas*?

¿Es AICLE compatible con la educación en entornos socialmente desfavorecidos y en centros de difícil desempeño?

Con estas reflexiones, esperamos contribuir a una mejor comprensión del apasionante reto que supone implantar la enseñanza bilingüe en nuestros centros educativos.